

La Tuna para legos

Pinceladas históricas básicas para comprender su sentido y trascendencia.

Félix O. Martín Sárraga



 TVNAE
MVNDI

2016

Sobre la obra

Foto de portada: Tuna de la Facultad de Medicina de la Universidad de Murcia.
Foto de la década de 1970. © Tuna de la Facultad de Medicina de la Universidad de Murcia.

Texto: © Félix O. Martín Sárraga. 2016. TVNAE MVNDI by Félix O. Martín Sárraga tiene licencia de propiedad intelectual de Reconocimiento no Comercial sin obra derivada 3.0 bajo Creative Commons (Unported License). Se permite reproducir literalmente su contenido citando debidamente la fuente y comunicándolo al autor.



Corrector de estilo: Jorge Martín Torrecillas

Edita: TVNAE MVNDI. 2016.

Correo electrónico: info@tunaemundi.com

Depósito Legal: MU961-2016

Sobre el autor:



Ingresó en la Tuna de la Facultad de Medicina de la Universidad de Murcia en 1979, en la que ha continuado tras cumplimentar su Licenciatura, Doctorado, varias especialidades, másteres y diplomaturas.

Investigador activo del pasado y presente de la Tuna. Ha publicado tres libros al respecto, ha organizado bianualmente desde 2012 el Congreso Iberoamericano de Tunas y ha impartido conferencias sobre dicho

mundo en universidades de Chile, Colombia, España, México y Puerto Rico.

Creador del primer Censo Mundial de Tunas en 2007 como herramienta de investigación. Fundó en 2012 TVNAE MVNDI como una asociación internacional sin ánimo de lucro (inscrita en el Registro Nacional de Asociaciones con el número 600228) dedicada a investigar la historia de la Tuna, difundiendo los datos hallados entre la sociedad en general y la universitaria en particular, promoviendo reuniones académicas (congresos, jornadas, conferencias, cursos...), edición de libros y recurriendo a internet (páginas web y redes sociales) para la mayor proyección posible con el objetivo de preservarla y darle valor en todo el mundo. Desde entonces es su presidente.

Índice de contenidos

Prólogo

Capítulo 1. ¿Qué es la Tuna?

Capítulo 2. ¿Cuándo surge?

Capítulo 3. ¿Cómo se crea?

Capítulo 4. ¿Es cosa de hombres?

Capítulo 5. ¿Por qué viste así?

Capítulo 6. ¿Cuál es su estructura interna?

Capítulo 7. ¿Cuál es su repertorio?

Capítulo 8. ¿Cuáles son sus instrumentos?

Capítulo 9. ¿Qué utilidad tienen los certámenes?

Capítulo 10. ¿Para qué se pasa el parche?

Capítulo 11. ¿Qué aporta a sus integrantes?

Capítulo 12. ¿Qué papel tiene en la sociedad?

Bibliografía

Prólogo

Esta monografía sólo pretende ser una puerta de entrada al mundo de la Tuna, tan vilipendiada en las últimas décadas por políticos que no se han molestado en informarse debidamente antes de opinar y actuar.

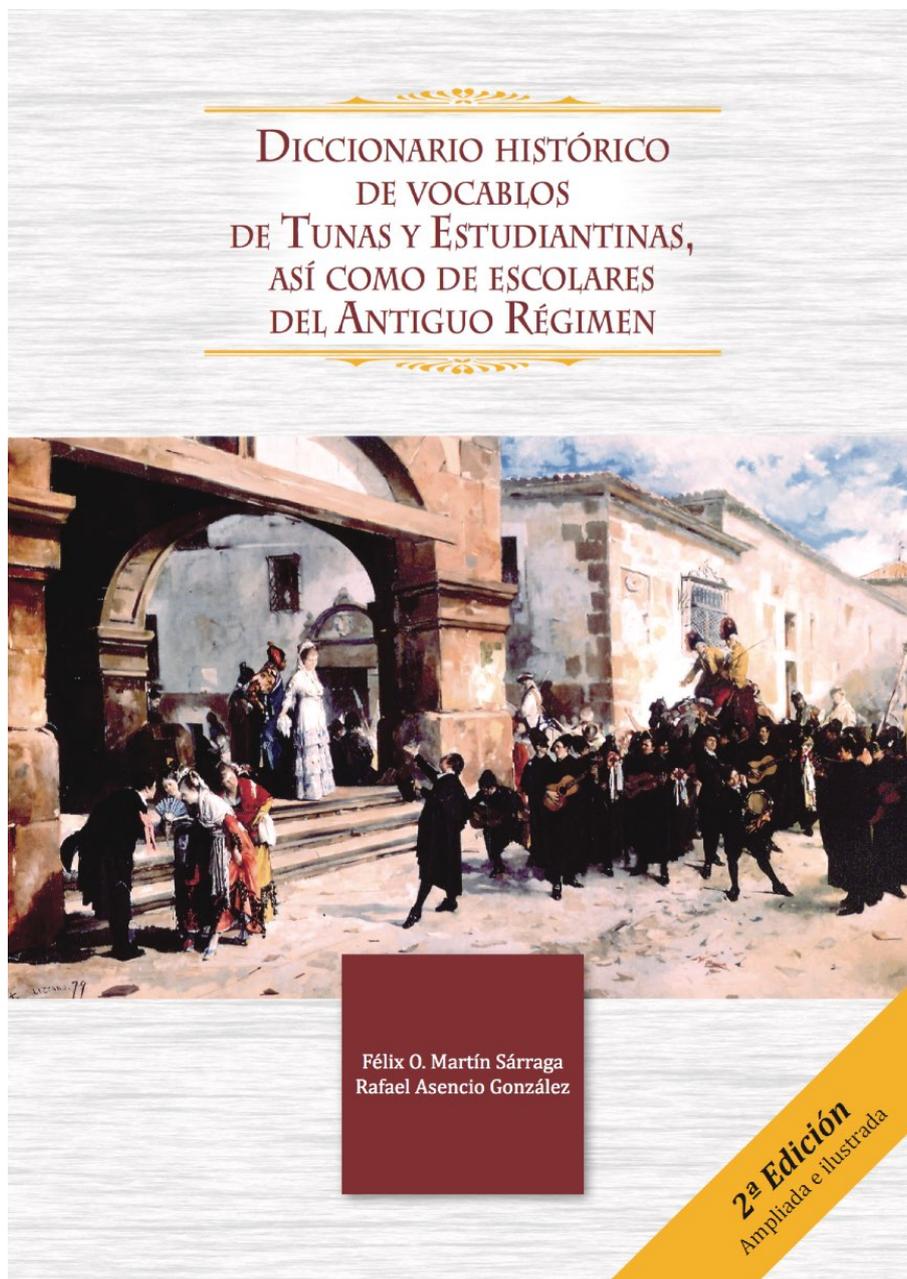
Las pinceladas históricas que aquí ofrecemos beneficiarán a quienes aspiran a ingresar en la Tuna, a la sociedad en general y a la propia Universidad española, que la tiene prácticamente olvidada desde el último cuarto del siglo XX. Este trabajo de doce apartados permitirá al lector tener una noción más clara y sin distorsiones de la Tuna, basándose en investigaciones avaladas por sus correspondientes fuentes bibliográficas y enriquecida por las vivencias del autor durante su etapa de novato (1979-1983) en la Tuna de la Facultad de Medicina de la Universidad de Murcia.

Es importante señalar que existen otras agrupaciones que, desde la aparición de las primeras Estudiantinas en el siglo XIX, copiaron su indumentaria, denominación y señas de identidad sin estar integradas por verdaderos estudiantes, complicando así la identificación de la verdadera agrupación estudiantil por el común de los mortales.

Centramos por ello esta monografía en la Tuna Académica, entendiendo por tal a la conformada por personas matriculadas en la Universidad y/o egresadas de ella y que mantienen un vínculo de representatividad con su *alma mater*.

1. ¿Qué es la Tuna?

¡Mucho más que una agrupación musical de estudiantes!



Publicado por TVNAE MNUNDI en 2014 en colaboración con la Universidad San Sebastián, sede Puerto Montt, y la Facultad de Medicina de la Universidad de Murcia

Seguramente haya una definición de *Tuna* para cada persona. Entendemos que para ello impera una premisa fundamental: toda definición debe de ser corta e inclusiva, no recurriendo a especificaciones que no se cumplan en todas las Tunas Académicas del mundo. Por ello, adoptamos la de TVNAE MVNDI, asociación académica internacional que estudia el pasado y presente de la Tuna, que define *Tuna Académica* como «agrupación musical iniciática

permanente de estudiantes de vida alegre y bohemia vinculada a un centro académico cuya musicalidad pivota en los instrumentos de plectro y su vestimenta, habitualmente rematada con capa, los identifica plenamente» (1).

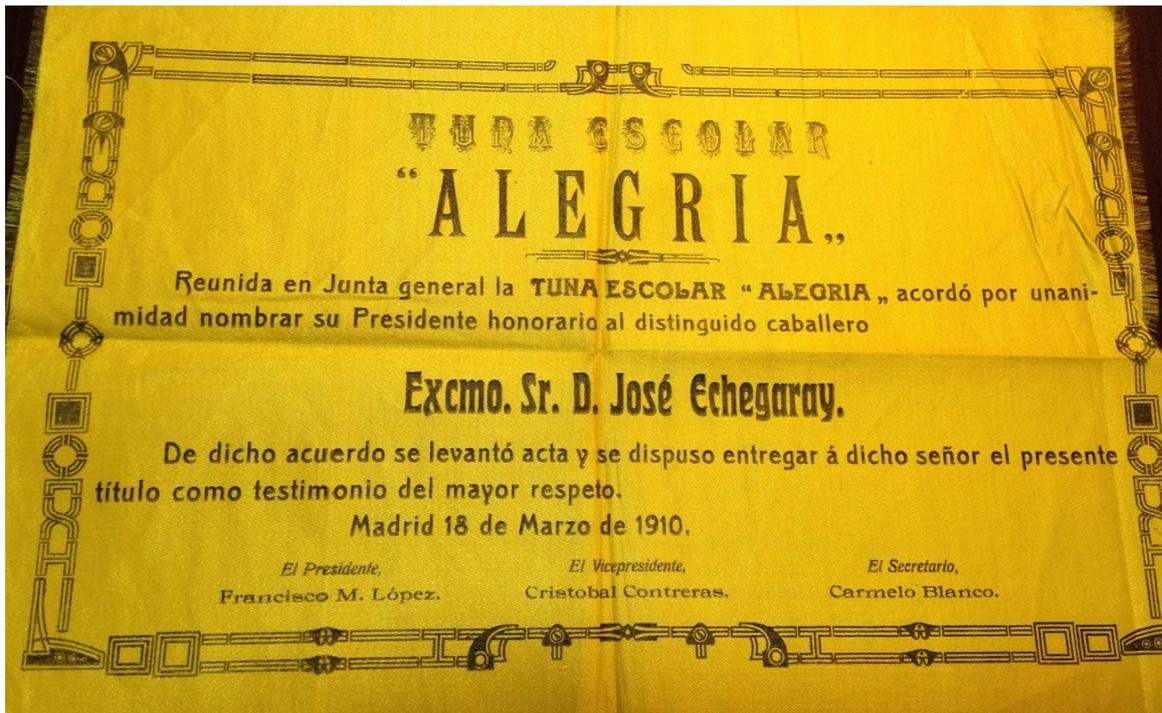
Dicha definición no habla de la indumentaria generalizada en España porque las Tunas Académicas portuguesas y muchas de Hispanoamérica utilizan un traje diferente, existiendo en este tema una homogénea diversidad (3). Por el mismo motivo no alude a la beca, ya que no se usa en Portugal ni en algunas Tunas/Estudiantinas Académicas de México y España; tampoco alude a las cintas (listones en México) que se ven en sus capas porque en Portugal, país europeo con mayor implantación de la Tuna, no se utilizan.

Resulta evidente que la Tuna es una agrupación musical, pero es el carácter iniciático el que dota a sus integrantes de una impronta que les hace formar parte de una gran familia universal y su vínculo con la Academia lo que la dota de permanencia temporal al proveerla de nuevos integrantes con la llegada de cada curso.

Como en las logias, la Tuna posee una mística que se mantiene casi totalmente oculta a la sociedad, aflorando puntualmente algunos de sus actos internos, como la ceremonia de la investidura de beca.

La Tuna es una agrupación permanente de estudiantes porque mantiene su actividad continuada durante todo el año, no siendo necesario hablar sobre el carácter de vida bohemia y alegre de sus integrantes por ser más que evidente. Durante el año realiza actividades variadas (pasaclases, rondas, participa en actividades benéficas y académicas, así como en certámenes, etc.), sin menoscabar la exigencia interna de que sus integrantes mantengan el debido aprovechamiento académico.

Integrantes de la Tuna se han convertido posteriormente en figuras eminentes de todas las ramas del conocimiento, desmontando el mito de ser «malos estudiantes». Su prestigio llevó a personalidades de la época a aceptar su Presidencia Honoraria, como el caso de José Echegaray, Premio Nobel de Literatura en 1904.



Acreditación de José Echegaray como Presidente Honorario de la Tuna Escolar Alegría, impresa en seda (colección personal del autor)

Desde la década de 1870, junto al cambio de denominación de *Estudiantina* a *Tuna* (4,6), la acompaña progresivamente su vínculo a un centro académico, único elemento que no pueden plagiar las agrupaciones no integradas por estudiantes (5,6).

De la Tuna han salido políticos, catedráticos universitarios, médicos y músicos de relieve internacional y hasta escritores insignes que desmontan el mito de «mal estudiante» atribuido a sus integrantes.

2. ¿Cuándo surge?

Los aludidos orígenes goliardo, juglar, trovador y sopista siguen sin acreditarse en la actualidad.



Carnaval de 1879, detalle del grabado (la Ilustración Española y Americana, nº 8. 1879)

Aunque aún hay defensores del origen goliardo, juglar, trovador y sopista de las Estudiantinas (origen de las Tunas Académicas actuales), la evidencia documental aflorada hasta el presente no ha podido confirmar ninguna de esas hipótesis. Todo lo contrario, los datos hallados indican que aparecen en la década de 1830, tras volverse el Carnaval un signo de apertura y modernidad. Fue entonces cuando surgieron unas comparsas carnalescas conformadas por estudiantes y caracterizadas por vestir la indumentaria que les sería prohibida por la regenta María Cristina en 1835 y que desaparecería totalmente (excepto para los seminaristas ordenados) en 1837 (6). Dicho traje estudiantil abolido constaba de calzas, loba, manteo y, en caso de ser colegial (interno en un Colegio), lucía beca.



Retrato del Estudiante Cabrera

Luce manteo terciado sobre la loba. Obsérvese que no posee beca, lo que indica que -por pobre- no era colegial. (colección personal de Rafael Asencio González).

Por vestir a la usanza del escolar del Antiguo Régimen se las dio en llamar *estudiantinas*. Esta indumentaria fue copiada por comparsas no conformadas por estudiantes (5), generando confusión en la sociedad y algún que otro conflicto entre ellas. En cualquier caso, es evidente que esta vestimenta no se parece en nada a la que portan las Tunas actuales.

En cualquier caso, es evidente que esta vestimenta no se parece en nada a la que portan las Tunas actuales.

3. ¿Cómo se crea?

Bastan unos cuantos estudiantes, desde la década de 1980, una Tuna que haga de tutora de su formación y autorización de su Casa de Estudios.



Monumento al tuno. Santiago de Compostela
(foto tomada por el autor)

Desde su aparición en la década de 1830 hasta la época de la Guerra Civil española se constituían, generalmente, por Carnaval y luego desaparecían (6,7). Fue durante el periodo comprendido entre 1870 y 1930 cuando la Tuna Académica se vinculó progresivamente a su *alma mater* (Universidad, Facultad o Instituto) a la vez que cambió su denominación inicial de *Estudiantina* por el de *Tuna* (4,6). En todas estas décadas no tuvo permanencia temporal, sino que se creaba generalmente para Carnaval, salía y postulaba durante él y luego

desaparecía, pudiendo -o no- volverse a crear posteriormente para otras fiestas de Carnestolendas.



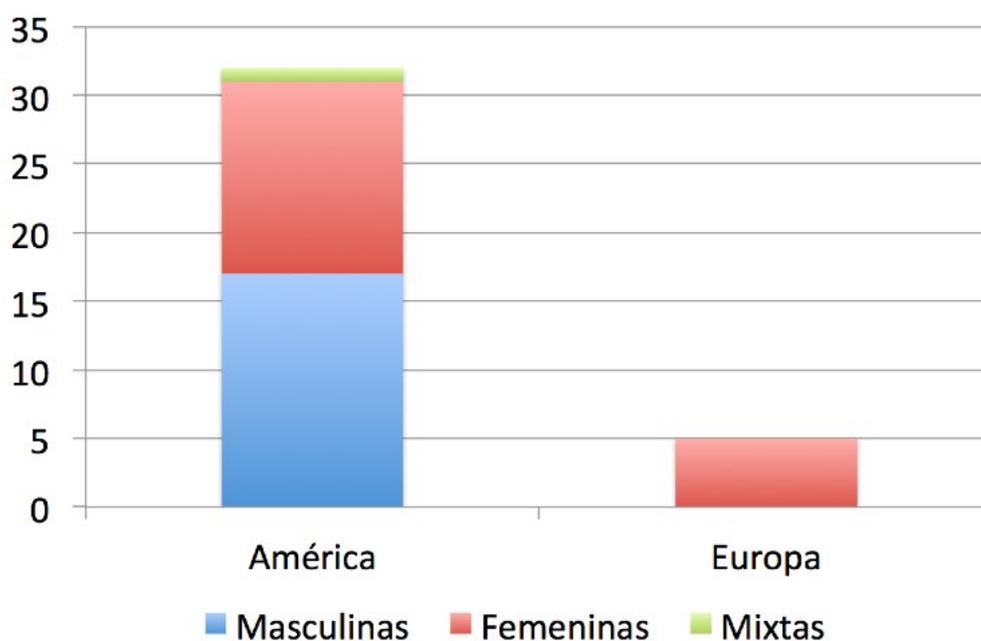
Detalle de la escultura de Alonso III de Fonseca sita en el patio interior del Colegio, que fue la primera y principal sede de la Universidad de Santiago de Compostela (foto tomada por el autor)

Comenzó a tener vida continuada y actividad permanente a partir de la aparición de las Tunas del S.E.U. (Sindicato Español Universitario). Hasta entonces sólo se precisaba que un grupo de estudiantes comenzara los ensayos (6) y lo comunicara a su Facultad, Universidad o Instituto. El resto, el anhelado día de salir por primera vez a la calle y tocar en público, acabaría llegando y curtiendo a sus integrantes tanto en lo personal como en lo musical. En aquellos años se entregaba la beca habitualmente en la primera salida oficial, tras el ingreso y los primeros ensayos del aspirante, sin mayor parafernalia (8).

Al parecer, fue en la década de 1970 cuando comenzaron los exámenes de novatos y la costumbre de instaurar el periodo de aprendizaje que representa la fase de pardillaje (8), cuyas pruebas han de estar basadas en el ingenio y jamás deben mancillar la dignidad de la persona.

En la década de 1980, debido a la eclosión de nuevas Tunas, se instauró la costumbre de que una Tuna reconocida como tal entre las antiguas «apadrinara/amadrinara» (según sea tuna conformada por varones o mujeres) a la nueva Tuna, que pasó a llamarse *Tuna Novata*. Esta Tuna, al apadrinarla/amadrinarla, avalaba su formación conforme a la tradición estudiantil y la presentaba al mundo de las Tunas (9).

Desde entonces, tanto en España como en Hispanoamérica, los escolares que deseen crear una Tuna en su centro docente han de contar, antes de nada, con una Tuna Universitaria que les apadrine/amadrine y actúe de tutora de su formación; su reconocimiento oficial por la institución académica viene a la misma vez o *a posteriori* de dicha elección.



Tunas Novatas detectadas a 1 de agosto de 2016
(Martín Sárraga, FO. Censo Mundial de Tunas. TVNAE MVNDI. 2016)

Como se puede apreciar en la gráfica anterior (10), es el continente americano donde actualmente tiene mayor pujanza la Tuna Académica (evidenciándose por el número de nuevas Tunas). Así, de las detectadas en el primer semestre de 2016 destaca la importante cantidad aparecida en el continente americano, que se erige como garante de su futuro; en Europa se consolida el impulso de las agrupaciones femeninas, aunque no se halla una sola nueva tuna mixta ni conformada por varones en dicho periodo.

4. ¿Es cosa de hombres?

El único requisito para unirse a ella es estar matriculado en una Casa de Estudios.



Estudiantina de la Escuela Superior de Maestras de La Laguna
(La Prensa. 02-03-1927)

El eslogan publicitario de una conocida marca de *brandy* española decía en 1965 que la Tuna «es cosa de hombres», ¡nada más falso! La Tuna es cosa de estudiantes y pertenece a este colectivo toda persona matriculada en una Casa de Estudios, independientemente de su sexo. Como ya ha publicado el autor (15), esta imagen es fruto del conflicto de sexos aparecido y propiciado por la dictadura del general Franco.

El Régimen entonces instaurado limitó los logros alcanzados por la mujer española durante la Segunda República, confinándolas a su papel de procreadora y cuidadora de su familia para poblar un país destrozado por la Guerra Civil e ignorando intencionadamente que antes existieron en España Tunas conformadas únicamente por mujeres, así como por varones y señoritas.

La que parece ser la primera Tuna española de estudios superiores conformada únicamente por señoritas es la Estudiantina de la Escuela Superior de Maestras

de La Laguna, que tuvo actividad entre 1921 y 1929 (16), aunque la Tuna de la Universidad Central de Madrid quizá fuera la más relevante agrupación conformada por varones y señoritas, al menos entre los años 1924 y 1936, sin menospreciar a otras como la Tuna Escolar Coruñesa en 1932.



Tuna Escolar Coruñesa. Azucena Touriño, estudiante de Comercio, en el círculo (Ondas, nº 345. 1932; Blanco y Negro. 31-01-1932)



Tuna de la Universidad Central de Madrid (Mundo Gráfico. 08-03-1933)



Tuna de la Universidad Central de Madrid, con una integrante femenina portando el estandarte que le acredita haber ganado el primer premio del Concurso de Estudiantinas, Rondallas y Comparsas del Carnaval de Madrid de 1936. (Crónica. 01-03-1936)

5. ¿Por qué viste así?

Por la influencia mediática del éxito de la Estudiantina Española que viajó en 1878 al Carnaval de París



Estudiantina Española en París (1878)
(Euskal-Erria Revista Bascongada, tomo XLI, segundo semestre de 1899)

Hasta 1878 las comparsas de carnaval integradas por escolares se vistieron con las prendas de los antiguos estudiantes (ya vistas), de zuavos (cuerpo argelino del ejército francés) o con camisa garibaldina (6). En este año, la Estudiantina Española viajó a París durante los días de Carnaval gracias a que fue inmortalizada en numerosos grabados publicados por la prensa ilustrada nacional y extranjera; tras este año, se adoptó progresivamente como traje de Estudiantina el popularizado por esta Estudiantina. Aquel traje diseñado y confeccionado ex profeso por Lorenzo Paris, sastre de la sastrería del Teatro Real de Madrid, era un conjunto de prendas sin sentido histórico que mezclaba las de diversas épocas embellecidas por su confección con ricos materiales y sirvió de modelo al resto de estudiantinas que se formaron a partir de entonces. Estaba compuesto por:

- Jubón de terciopelo negro, abotonado y sin faroles, con golilla y puños rizados;
- lazo en la manga (generalmente la izquierda), su color identificaba la Facultad de procedencia (como las becas actuales): amarillo para Medicina, rojo para Derecho, verde para Veterinaria...;

- cinturón negro;
- calzón de terciopelo de igual color hasta las rodillas;
- medias de seda negras;
- zapatos con hebilla de plata o escarapela en el empeine;
- guantes gris perla;
- manteo (cruzado por delante, en el que prácticamente se envolvían, pasando uno de los extremos que caía suelto por bajo de la axila y lanzándolo, mediado el hombro contrario, dejándolo caer por la espalda; es el precursor de la capa actual);
- tricornio quebrado con una cuchara de marfil (los postulantes llevaban gorra adornada con una pluma y capa corta).

El traje varió según las modas de cada época; así, durante mucho tiempo, lucieron traje y chaqueta rematado con manteo. La más antigua imagen encontrada hasta el presente por el autor de una agrupación estudiantil vestida de esta manera corresponde a la Estudiantina del Colegio San Fulgencio de Murcia, cuando en 1865 saliera a postular por las calles de su ciudad para allegar fondos con los que socorrer a los afectados por la epidemia de cólera (14).

En Portugal se conservó el traje escolar, que lucen sus Tunas Académicas actuales.

En Hispanoamérica, por diversas causas, la indumentaria es variada, de lo que dan buena idea las siguientes fotos.



Estudiantina Española
(La Academia. 30-03-1878).



Estudiantina del Colegio de San Fulgencio postulando por las calles de Murcia
(colección personal de Rafael Asencio González)



Vestimenta de una Tuna portuguesa, la de la Estudiantina Académica del ISEL. Certamen Internacional de Tunas «Costa Cálida». 2013



Vestimenta de la Tuna más antigua de Hispanoamérica, la Tuna de la Universidad de Puerto Rico, recinto de Río Piedras



Indumentarias de Tunas Femeninas hispanoamericanas (3)



Indumentarias de Tunas Masculinas mexicanas (3)

6. ¿Cuál es su estructura interna?

Desde el Presidente hasta el novato (pardillo) hay una serie de estamentos que determinan su organización.



Ildefonso Zabaleta y Joaquín de Castañeda, presidente y vicepresidente de la Estudiantina Española que viajó a París en 1878 (La Ilustración Española y Americana. 30-03-1878)

La primera referencia a un Reglamento Interno (Estatutos) de la que tenemos conocimiento data de 1878, se atribuye a Joaquín de Castañeda y fue de estricta aplicación en la Estudiantina Española (2). Hasta el presente no hemos encontrado los pormenores de su contenido salvo que prohibía realizar a sus integrantes cualquier tipo de manifestaciones de índole política, hasta tal punto que un estudiante que gritó «¡Viva la república universal!» fue expulsado en el acto por su presidente (17). En cualquier caso, cabe suponer que dicho Reglamento estableció las principales obligaciones, responsabilidades, derechos y deberes de sus integrantes, así como los cargos -y posiblemente también las funciones específicas- que conformaron su Junta Directiva. De ella sabemos que, al menos, constó de Presidente, Vicepresidente y Cajero (2). A partir de finales del siglo XIX las Estudiantinas y Tunas añadieron los cargos de Secretario, Tesorero (por Cajero o Contador) y Vocales.

Todo señala que las Estudiantinas Académicas no fueron ejecutantes hasta 1892, tras pasar por Valencia la Estudiantina Española Fígaro (agrupación no académica conformada por músicos, no por estudiantes) (11), recurriendo hasta entonces a bandas (militares o municipales), para sus salidas postulantes. Es a partir de esta visita cuando parece que dichas agrupaciones escolares cayeron en la cuenta de que quedaría un saldo mayor que destinar a sus fines benéficos si ellas mismas tocasen la música de sus canciones, implementándose progresivamente por todo el país que ellas fueran ejecutantes.

Desde entonces hubo, además de la coral, una sección instrumental. La celeberrima Estudiantina Española Fígaro contó con Director Musical (a imitación de las orquestas), estructura que fue copiada por las Estudiantinas Académicas e incorporada a sus Juntas Directivas.

En algunos casos, debido al número de integrantes (no era infrecuente que superara el centenar), el Director Musical precisó de ayudas específicas para determinados instrumentos, surgiendo los cargos de Sargento o Cabo de Guitarras, Sargento o Cabo de Panderas (panderetas) y Cabo de Postulantes (6). Resulta curioso que para establecer mayor énfasis en la jerarquía interna se recurriese a vocablos importados del mundo militar.

Actualmente, en cuanto a su jerarquía interna, se mantienen los cargos de la Junta Directiva dichos anteriormente, conformada esta sólo por tunos (becados), quedando:

- Prenovato: aspirante a tuno que aún no ha pasado el examen de ingreso a la Tuna.
- Novato o pardillo: aspirante a tuno que ha pasado el examen de ingreso a la Tuna.
- Sargento de Novatos: pardillo más antiguo

Esta cadena jerárquica se articula desde el respeto al más antiguo y sólo supone un ejemplo pues muchas Tunas actuales la tienen mucho más simple o más compleja.

En algunas Tunas los integrantes adquieren la condición de Maestro tras cumplir tres años de haber sido investidos con la beca como trato especial por «antiguo».

Cabe señalar que las Tunas conformadas en centros académicos preuniversitarios, debido a la edad de sus integrantes, carecen del imprescindible componente iniciativo, por lo que sus becas no son equiparables a las de las Tunas de Estudios Superiores y tienen la importancia de ser un importante semillero de personas que posiblemente ingresen a la Tuna cuando accedan a la Universidad.

7. ¿Cuál es su repertorio?

Desde sus orígenes tocó «aires nacionales» y «aires extranjeros», obras clásicas y de zarzuela, piezas propias e himnos entre otras.



Portada de la partitura de Recuerdos de París, habanera
(colección personal de Rafael Asencio González)

La información hallada hasta el momento por el autor (12) muestra que en el siglo XIX las Estudiantinas incorporaron a su repertorio:

- Aires nacionales: pasodobles, boleros, zorcicos, malagueñas, jotas, seguidillas, peteneras y coplas.
- Aires hispanoamericanos: danza puertorriqueña, merengue, habanera, guaracha, polo, tango, zamacueca y milonga.
- Aires europeos: vals, gavota, rigodón, skottisch, mazurca y polka.
- Marchas.
- Himnos: nacionales y de las propias Estudiantinas.

- Fragmentos de «música culta» (sinfonías, óperas o zarzuelas).
- Canciones populares, tanto de ámbito estatal como regional.
- Composiciones propias.

De igual modo el estudio de los géneros musicales interpretados durante el siglo XX antes de la primera grabación de discos por las Tunas (13) evidenció que se interpretaron:

- Aires nacionales: sardanas, jotas, bolero clásico, fandanguillos, sevillanas, granadinas, malagueñas, tientos y seguidillas gitanas, pasodobles y coplas.
- Aires extranjeros: fados, habaneras, boleros, tangos argentinos, sambas, fox-trots, charlestón, mazurcas y valsos.
- Himnos: de estudiantinas y nacionales.
- Fragmentos de música clásica y de zarzuelas.
- Marchas militares.
- Música popular de moda.

Sobre el repertorio de la Tuna y la influencia latinoamericana desde el fin de la Guerra Civil española versó recientemente la Tesis Doctoral de José Carlos Belmonte Trujillo (18), que obtuvo calificación de *Cum Laude* por la Universidad de Extremadura. Entre otras interesantísimas consecuencias en ella concluye que resulta innegable la influencia creciente de lo latinoamericano en el repertorio de las tunas, así como que en los primeros años del siglo XXI esta ha crecido exponencialmente (20).

Como se puede apreciar al analizar estos géneros musicales, las Estudiantinas y Tunas siempre han tocado lo que les ha apetecido, bajo la lógica influencia de los gustos y modas de cada época.

Esta enorme variedad es la responsable de que, vencidas las barreras geográficas, apareciera en sus filas el acordeón, al parecer durante la primera mitad del siglo XX, y los instrumentos no oriundos de la España peninsular, estos durante la segunda mitad del mismo siglo.

El mestizaje musical que ofrece la inmensa mayoría de las Tunas actuales se ve favorecido por la rapidez y abaratamiento del transporte y el gran avance en las comunicaciones, potenciando la adquisición de instrumentos adecuados para cada género y la difusión de sus grabaciones musicales.

En la actualidad genera debate si se han de definir o no los géneros musicales que se consideran «propios» de la Tuna y coincidimos con el musicólogo Belmonte Trujillo en que recurrir a uno u otro tipo de instrumento está, según el género musical que interpretar, en la sonoridad y en la estética (19): es evidente que no es lo mismo interpretar un bolero o un joropo venezolano acompañado de pandereta en lugar de recurrir a las maracas.

8. ¿Cuáles son sus instrumentos?

Sobre su núcleo clásico de instrumentos de cuerda cabe una gran variedad.



La música (serie de cuadros de la colección del autor)

La instrumentación de la Tuna tiene un eje central de instrumentos de cuerda (guitarra, bandurria y laúd principalmente, aunque también se ha recurrido a vihuelas, guitarra-arpa, violines y violoncelos) con mínimos elementos de percusión (pandereta y castañuelas) y de viento (flauta travesera), siendo excepcional el uso del piano (23).

Dado que las estudiantinas decimonónicas interpretaron muchos géneros musicales ajenos a la cultura musical española, no resulta difícil de comprender que, para una más fiel ejecución de sus ritmos y sonidos, poco a poco se fueran incorporando otros instrumentos, la mayoría ajenos a la España peninsular.

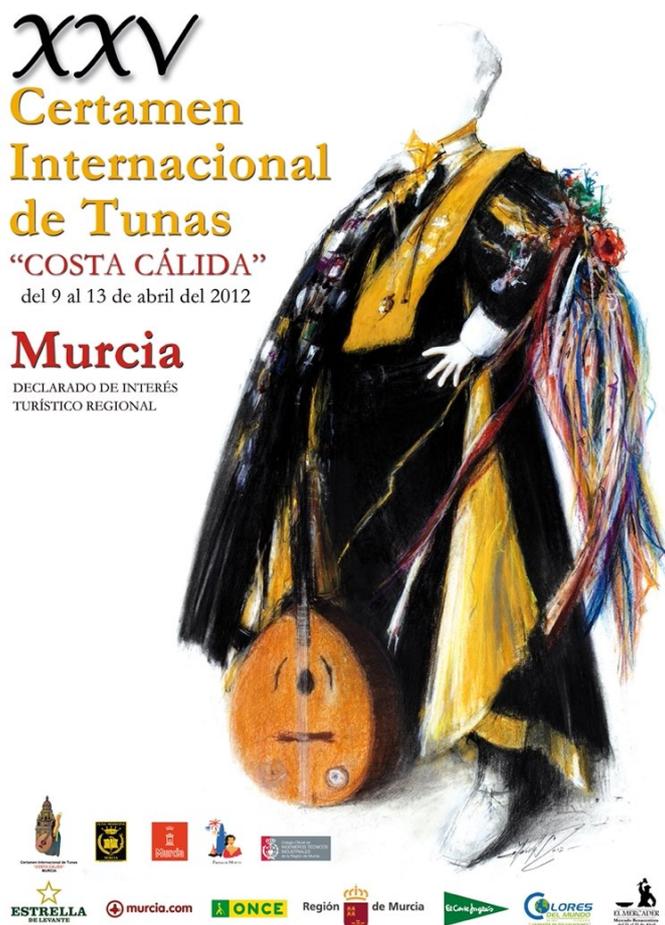
De esta manera el paso del tiempo ha determinado la incorporación primero del acordeón y luego de nuevos instrumentos de cuerda (timple canario, guitarrón mexicano, charango, cuatro puertorriqueño y venezolano, tres cubano, bandola colombiana y arpa llanera) y de percusión (cajón peruano, bombo andino, clave, maracas, cachos llaneros, guacharaca, güiro, chascas, cencerro, triángulo, bongó, congas...), todo en un intento de producir un sonido lo más parecido a cada nuevo «aire extranjero». Lamentablemente, el uso del violín, debido a la complejidad de su aprendizaje, casi ha desaparecido de las Tunas, perviviendo en algunas Tunas mexicanas (quizás debido a la escuela que aparece en los mariachis).

En la actualidad genera debate:

- Usar instrumentos amplificados (21,22), recurso quizás de agrupaciones con escaso número de integrantes y que cambia la sonoridad característica de la Tuna.
- Tratar de «normalizar» los instrumentos que puede y no puede utilizar la Tuna (21,22), iniciativa que ignora que la Tuna es un tipo vivo de agrupación estudiantil que evoluciona con el paso del tiempo, muy significativamente durante la segunda mitad del siglo XX.

9. ¿Cuál es la utilidad de los certámenes?

Aumentan la cultura musical de sus integrantes a la vez que propicia el hermanamiento con miembros de otras Tunas nacionales y extranjeras.



Cartel de uno de los certámenes anuales de mayor antigüedad en el mundo, organizado por la Tuna de la Facultad de Medicina de la Universidad de Murcia

Todo evento que congrege Tunas, ya sea Certamen o Festival, supone una excelente ocasión de mejora porque, sin entrar a valorar el plano de relación interpersonal, en ellos no se cobran derechos de entrada, salvo que sean destinados para una causa benéfica, y permiten:

- Conocer los géneros musicales que interpretan otras Tunas.
- Comparar arreglos musicales ajenos con los propios.
- Innovar el repertorio importando ideas detectadas en otras Tunas.
- Comprar instrumentos (generalmente procedentes de Tunas americanas) y, con ello, enriquecer la musicalidad de la propia Tuna.

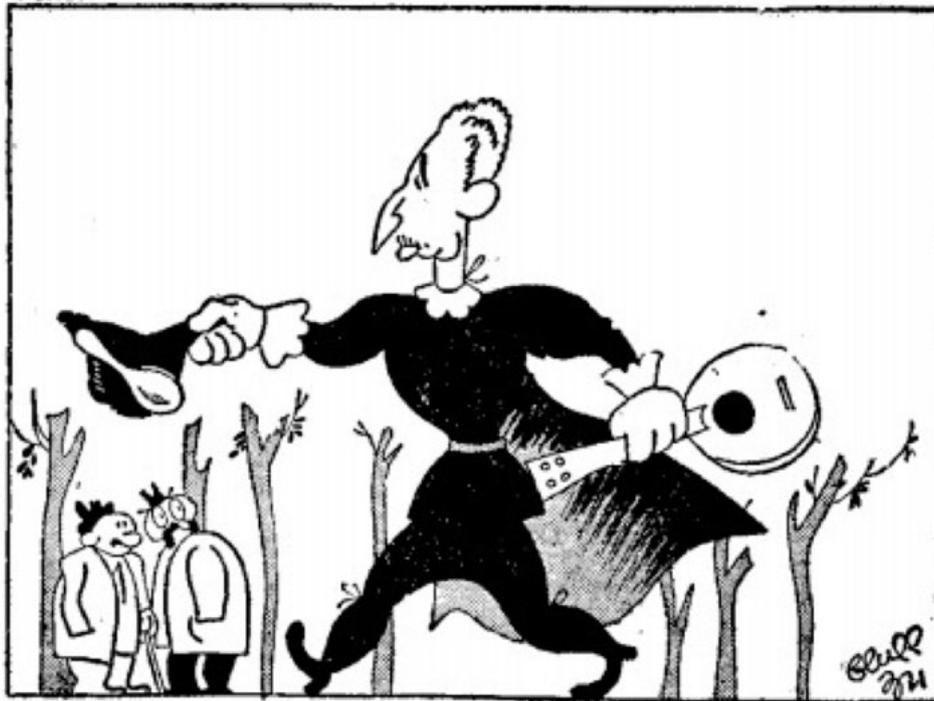
- Establecer vínculos de hermanamiento con otras Tunas.
- Favorecer que se invite a la Tuna a un evento nacional o extranjero.

Todo ello como «beneficio colateral» derivado del impacto tanto sobre la población que asiste por escuchar las interpretaciones de las Tunas participantes como en el ambiente general de la localidad al llenar de música las calles, terrazas y bares que frecuentemente se encuentran en fiestas.

10. ¿Para qué se pasa el parche?

No es un modo de vida, sino un recurso que sólo debe usarse puntualmente.

LA ESTUDIANTINA VUELVE, por Bluff



—Y ése, ¿qué Facultad representa?
—La Facultad... de pedir.

Libertad (Madrid). 23-2-1934

Como veremos más adelante, desde el siglo XIX la Tuna ha recurrido a pedir donativos o limosnas destinadas a un fin benéfico, aunque también en ocasiones para costear los gastos derivados de un viaje institucional. A tal fin se recurría a los integrantes que tañían la pandereta, llamados *panderetólogos*, que también hacían de *postulantes* o personas que solicitaban dádivas a los transeúntes, llegando a existir -como ya hemos visto- la figura del Cabo de Postulantes, que los organizaba a todos.

El ingenio les llevó a poner la pandereta «boca arriba» para que no se cayeran las monedas recibidas, que quedaban depositadas sobre el parche de cuero y retenidas por el aro de madera del instrumento. De ahí surgió la expresión «pasar el parche».

Los motivos por los que la Tuna puede recurrir a pasar el parche son:

- Fines benéficos, para allegar fondos destinados a un colectivo de personas que

precisan auxilio.

- Viaje de Tuna, para costear el desplazamiento (gasolina o autobús en viajes nacionales; billete de avión en periplos al extranjero), alojamiento y alimentación de los integrantes de la Tuna durante el mismo.
- Ayudar a un integrante «en precario», cuando un integrante tiene problemas económicos y, puntualmente, se «sale de parche» o «de contrato» para recabar fondos con que ayudarle y pueda llegar a fin de mes o, incluso, pagar la matrícula de sus estudios.

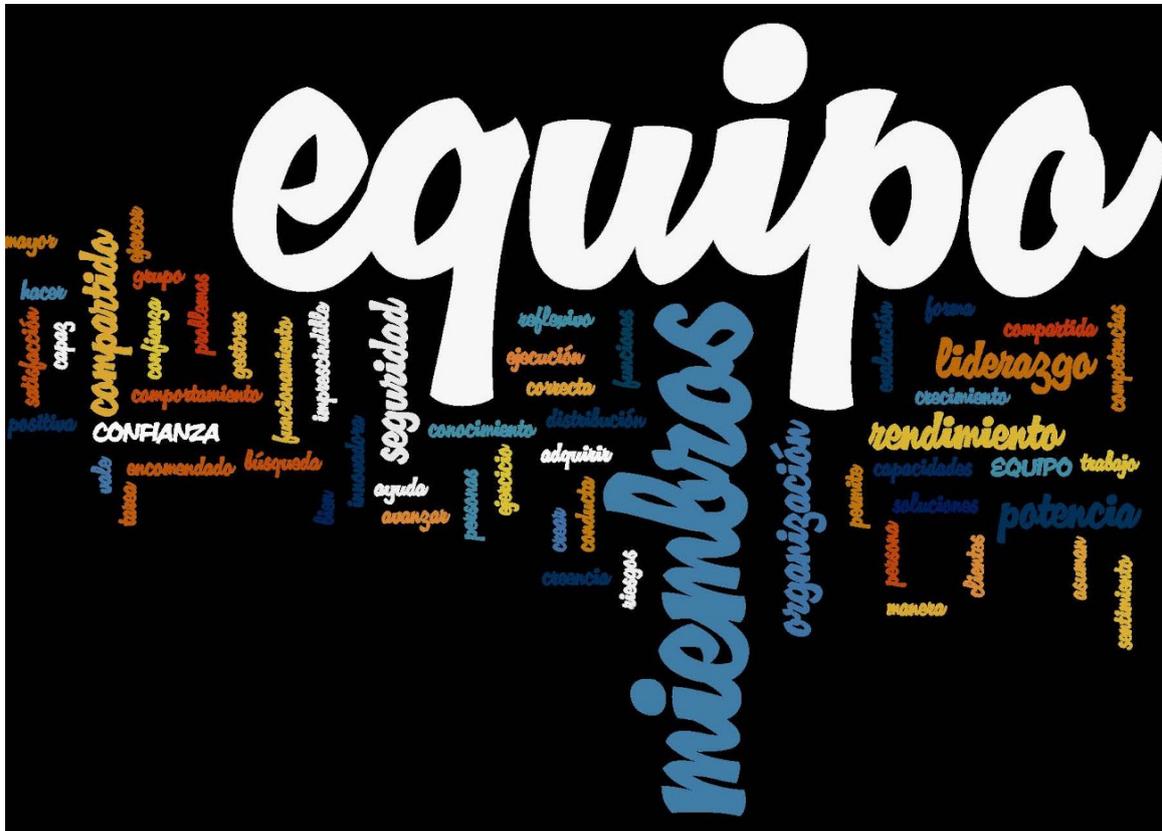
Recurrir a pasar el parche en otros supuestos no es propio de la Tuna Académica, ni mucho menos utilizar la estética de la Tuna (vestimenta y música que se le atribuye como «propia») para ganarse la vida de modo continuado.

La Tuna no es una agrupación musical profesional, por lo que sus integrantes no deben equipararse con sus actos a otras agrupaciones (mariachis, tríos, etc.) que se encargan del espectáculo permanente de restaurantes y hoteles. Su escenario natural son las calles y plazas de las poblaciones, recurriendo al escenario para sus conciertos, certámenes y festivales.

Todo lo anteriormente dicho no impide que, para financiar la grabación de discos o de viajes, la Tuna recurra a los llamados «contratos» (actuaciones con precio concertado) y Galas (con un donativo para acceder), que equivalen a una versión moderna de los motivos anteriormente expuestos.

11. ¿Qué aporta la Tuna a sus integrantes?

Es una «escuela de vida» que marca el carácter de sus integrantes y abre sus mentes, expandiendo sus límites.



Sobre este tema no se ha encontrado nada publicado, por lo que hemos de tomar en cuenta las vivencias del autor, con más de tres décadas de vida en la Tuna, aunque toda la mística aprendida entonces se muestre escasa y distorsionada en la actualidad.

A la Tuna llegan estudiantes de los primeros cursos de cualquier carrera con los temores e inseguridades propios de personas que se hallan en la transición de la adolescencia a la vida de adultos y, gracias a la etapa de pardillaje, les desvela sus virtudes y ayuda a desarrollarlas. Aunque esta fase les llena de frustraciones por estar plagada de todo tipo de pruebas (de ingenio, picaresca, musicales, de autocontrol y de resolución de imprevistos), en ningún caso debe mancillar la dignidad de la persona.

La Tuna les enseña a respetar, a ser solidarios, a trabajar en equipo y saber compartir, a ser humildes, a conocer sus límites, a tocar un instrumento, a

cantar, a saber expresarse correctamente y a resolver con ingenio las pruebas, así como a vivir como una hermandad en la que sus integrantes están prestos a ayudar solidariamente a cualquiera de ellos ante una situación difícil o precaria. Embajadora de su *alma mater* allá donde viaje, facilita a sus integrantes conocer nuevos países, culturas y valores que los enriquecen en extremo.

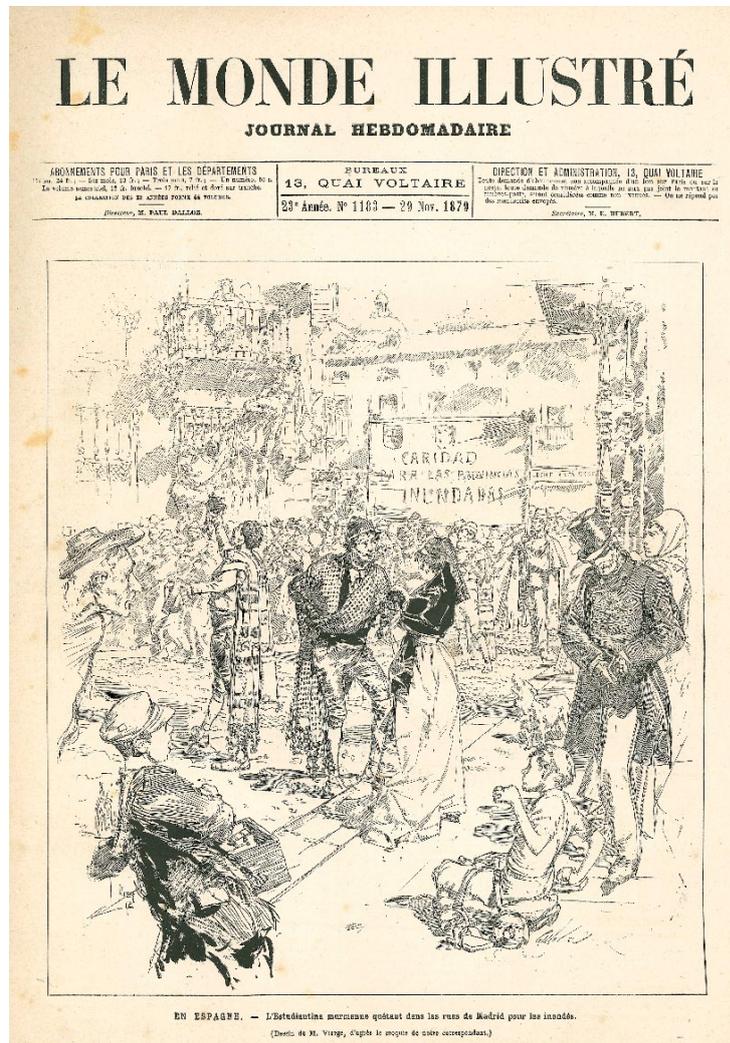
La Tuna es, en definitiva, una escuela de vida que genera una impronta tal que marca el carácter de sus integrantes, abre sus mentes, aumenta su cultura y desarrolla los potenciales que cada uno tiene aparte de su capacidad musical.



Momento de un examen de novatos de la Tuna de la Facultad de Medicina de la Universidad de Murcia, huevo en ristre (década de 1970)

12. ¿Qué aporta la Tuna a la sociedad?

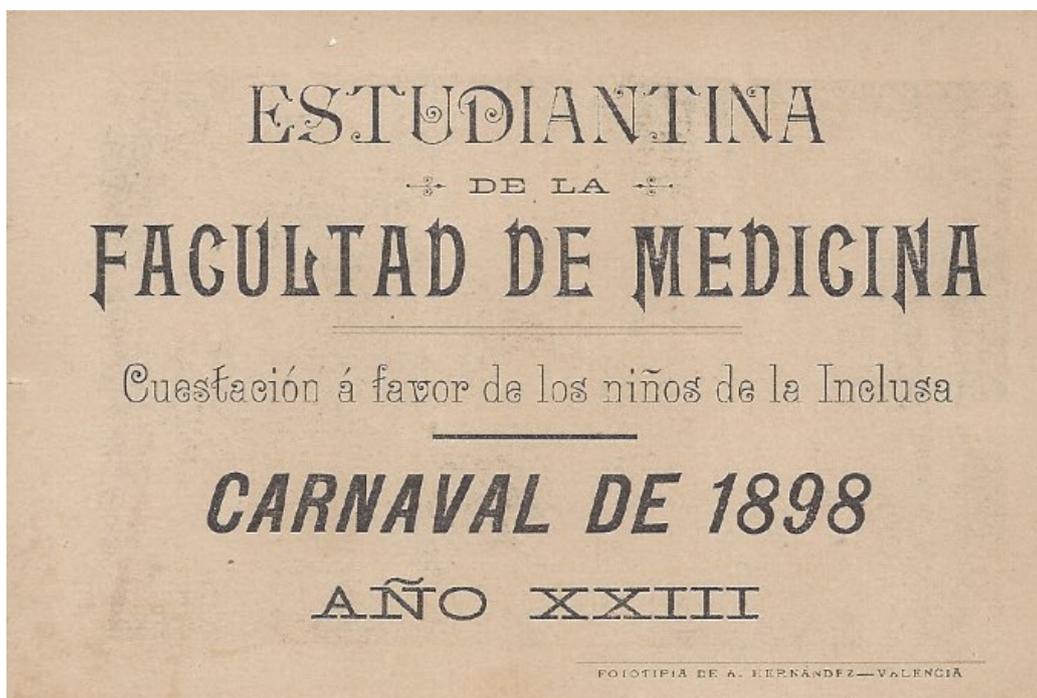
Acerca la cultura a la Sociedad, aportándole valores como el respeto y la solidaridad.



Estudiantina Murciana pidiendo a favor de las zonas inundadas del Levante español, grabado de Daniel Vierge (Le Monde Illustré. 29-11-1879)

La característica que le ganó prestigio universal a la Tuna fue la beneficencia. Hasta la Guerra Civil española la importancia de sus salidas radicaba en que eran postulantes, es decir, salían pidiendo donativos para personas caídas en desgracia, desde las viudas e hijos de dos albañiles fallecidos en accidente laboral en Córdoba a las víctimas de las inundaciones del Levante español de 1879 y 1884; desde los terremotos de Andalucía de 1885 y Messina de 1908 a naufragios en 1895, 1898 y 1908; desde ayudar a los heridos y mutilados de guerra hasta recabar fondos para la Cruz Roja y afectados por epidemias hasta allegar fondos para hospitales anti-tuberculosos en Valencia, Murcia y

Barcelona, especialmente; sin olvidar nunca la labor en pro de pobres y huérfanos que siempre estuvo presente (14).



Tarjeta petitoria de la Estudiantina de Medicina de Valencia (colección personal del autor)

Actualmente las Tunas Académicas continúan vinculándose de modo altruista a todo tipo de actividad benéfica, proliferando las salidas postulantes para allegar alimentos a personas sin techo, galas y conciertos benéficos para, por ejemplo, la Asociación contra el Cáncer y un sin fin de otras causas que dan prestigio tanto a la Tuna como a su Casa de Estudios.

De igual modo mantiene su presencia en los actos académicos de apertura de curso y entrega de *Doctorados Honoris Causa*, así como en la entrega del *Premio Cervantes* ante los Reyes de España.

Bibliografía

Estos y muchos otros contenidos desvelados con la investigación se hallan, con acceso libre universal, en la página web de TVNAE MVNDI.



TVNAE MVNDI (www.tunaemundi.com)

1. TVNAE MVNDI. Estatutos. En: tunaemundi.com.
2. Martín Sárraga, FO. Crónica del viaje de la Estudiantina Española al Carnaval de París de 1878 según la prensa de la época. TVNAE MVNDI. 2013. En: tunaemundi.com.
3. Martín Sárraga, FO. El traje de Tuna. Revisión bibliográfica. TVNAE MVNDI. 2013. En: tunaemundi.com.
4. Martín Sárraga, FO. El paso de llamarse «Estudiantina» a «Tuna», una transición de algo más de medio siglo. TVNAE MVNDI. 2013. En: tunaemundi.com.
5. Martín Sárraga, FO. La imitación de la Tuna por grupos no integrados por escolares también surge en el siglo XIX. TVNAE MVNDI. 2015. En: tunaemundi.com.
6. Martín Sárraga, FO: Mitos y evidencia histórica sobre Tunas y Estudiantinas. Editorial Cauces. Colaboración de la Universidad Interamericana de Puerto Rico. Lima. 2016. En: Amazon.com.
7. Martín Sárraga, FO. Las Tunas españolas anteriores a la Guerra Civil no tuvieron actividad continuada demostrada en el tiempo. TVNAE MVNDI. 2016. En: tunaemundi.com.
8. Martín Sárraga, FO. Entrevista a Mariano Sancho Rodríguez, fundador de la Tuna de la Facultad de Medicina de la Universidad de Murcia. TVNAE MVNDI. 2014. En: tunaemundi.com.
9. I Congreso Iberoamericano de Tunas. Conclusiones. TVNAE MVNDI. 2012. En: tunaemundi.com.
10. Martín Sárraga, FO. Tunas Novatas detectadas en el mundo durante el primer semestre de 2016. Investigación personal para este trabajo a partir de los datos del Censo Mundial de Tunas. TVNAE MVNDI. 2016.

11. Asencio González, R. III Congreso Iberoamericano de Tunas. Mesa redonda del 31-03-2016. Hotel Hesperia. Murcia.
12. Martín Sárraga, FO. Géneros musicales interpretados por las Estudiantinas y Tunas del siglo XIX. TVNAE MVNDI. 2013. En: tunaemundi.com.
13. Martín Sárraga, FO. Géneros musicales interpretados por las Estudiantinas y Tunas según la prensa de la época. (1900-1958). TVNAE MVNDI. 2014. En: tunaemundi.com.
14. Martín Sárraga, FO. Estudiantinas que postularon en o por Murcia. Epidemias y catástrofes por las que desarrollaron su actividad. TVNAE MVNDI Facultad de Medicina de la Universidad de Murcia. 2012.
15. Martín Sárraga, FO. El conflicto de género en la Tuna, una herencia del franquismo. TVNAE MVNDI. 2015. En: tunaemundi.com.
16. Asencio González, R. La Estudiantina de la Escuela Superior de Maestras de La Laguna (Tenerife): 1921-1929. Estudio histórico y consideraciones. TVNAE MVNDI. 2013. En: tunaemundi.com.
17. Martín Sárraga, FO. En 1879 ya hay datos relativos a la expulsión de un integrante de una Estudiantina por contravenir su Reglamento. TVNAE MVNDI. 2013. En: tunaemundi.com.
18. Belmonte Trujillo, JC. Evolución organológica y de repertorio en la estudiantina o tuna en España desde el fin de la Guerra Civil española. La influencia de «Ida y Vuelta» entre España y Latinoamérica. Tesis doctoral. Universidad de Extremadura. Cáceres. 2015.
19. Belmonte Trujillo, JC. ¿Puede la Tuna 'tocar cualquier cosa'? (Reflexiones sobre la organología y el repertorio de la Tuna). TVNAE MVNDI. 2013. En: tunaemundi.com.
20. Belmonte Trujillo, JC. Repertorio de la Tuna y posibles influencias externas (goliardos, trovadores, juglares, Hispanoamérica). III Congreso Iberoamericano de Tunas. Hotel Hesperia. Murcia. 01-04-2016. En: tunaemundi.com.
21. Belmonte Trujillo, JC. ¿Instrumentos acústicos, amplificados o eléctricos en las Tunas? TVNAE MVNDI. 2013. En: tunaemundi.com.
22. Pulido Reyes, AE. Sobre la unificación instrumental y la tradición en la Tuna. TVNAE MVNDI. 2016. En: tunaemundi.com.
23. Puerto, JA. Estudiantina Torre del Oro. Recopilación de documentos (1891-1894). Colección de Rafael Asencio González.